

# LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA DE UN DIÁCONO

Encuentro de Amigos de Orar  
San Pedro de Cardeña  
25 de julio de 2023



# Por los sacramentos Cristo comunica a los miembros de su cuerpo su mismo Espíritu

Sacramentos  
iniciación  
cristiana

Sacramentos al  
servicio de la  
comunidad / misión

Sacramentos  
de curación

Para la edificación del Pueblo de Dios, fomentando la comunión eclesial y la salvación de todos

## ORDEN

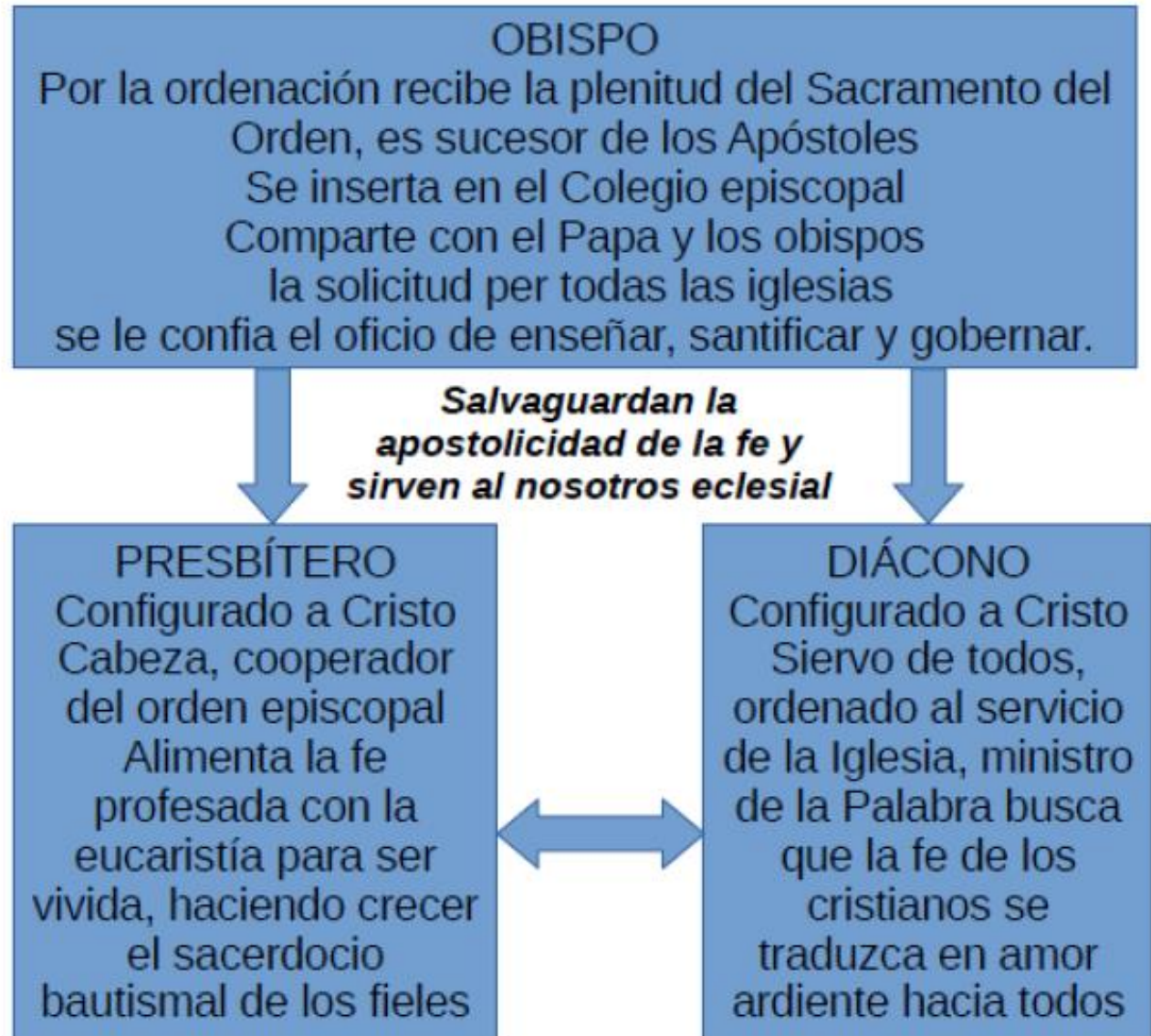
La misión confiada por Cristo a los Apóstoles continúa en la Iglesia hasta el fin del tiempo

## MATRIMONIO

Hace presente el Amor de Dios-Trinidad. «Gran misterio, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia» Ef 5,32



# Los tres grados del Sacramento del ORDEN



# Por una Iglesia diaconal

- El Papa Francisco instauro dos nuevas jornadas.
- El Domingo de la Palabra de Dios (Carta Apostólica *Aperuit Illis*, 2019)
  - Redescubrir la Palabra para que crezca en el corazón de los creyentes
- La Jornada Mundial de los Pobres (en el Jubileo de las personas Marginadas)
  - Compartir lo que tenemos con los que no tienen nada, para que ninguno sufra
- La diaconia de la VERDAD

# LA LLAMADA

- La historia de toda vocación cristiana y de toda vocación al ministerio, es la historia de un inefable diálogo entre Dios y el hombre, entre el amor de Dios que llama y la libertad del hombre que, en el amor, responde a Dios
- La llamada al ministerio incluye la llamada pública de la Iglesia, como signo e instrumento de la intervención de Dios, que se realiza con la imposición de manos.
- Nadie tiene derecho a ser ordenado. Es un don.

# EL SEÑOR SIGUE LLAMANDO

El Señor se dirigió a mí y me dijo: “Antes de darte la vida, ya te había yo escogido; antes que nacieras, ya te había apartado y te había destinado a ser profeta de las naciones.”



Yo contesté: “¡Ay, Señor! ¡Yo soy muy joven y no sé hablar!” Pero el Señor me dijo: “No digas que eres muy joven. Tú irás a donde yo te mande y dirás lo que yo te ordene. No tengas miedo, yo estaré contigo para protegerte. Me tocó los labios y dijo: Yo pongo mis palabras en tus labios.”



# DIÁCONO

- En la Iglesia es signo sacramental específico de Cristo servidor
- Intérprete de las necesidades y deseos de las comunidades cristianas
- Animador del servicio, de la diakonía, como parte esencial de la misión de la Iglesia”.
- Fortalecido por la gracia del sacramento, en comunión con el obispo y sus presbíteros, está al servicio del Pueblo de Dios en la **diaconía de la Palabra**, la Liturgia y la Caridad
- El ministerio de la Palabra lleva al ministerio del altar y, éste, anima a traducir la liturgia en vida que lleva a la caridad. Los tres ministerios están inseparablemente unidos en el servicio del plan redentor de Dios.

# La Palabra

Sab 18 14-15

Cuando un silencio apacible lo envolvía todo, y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu palabra omnipotente, Señor, se lanzó desde el cielo, dejando el trono real.

Del prólogo de Juan:

... vino a su propio mundo, pero los suyos no le recibieron. Pero a quienes le recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios.



# Encarnar la Palabra en la Historia

- Ser signo vivo de Cristo-Servidor: interpretar los signos del tiempo a la luz del Evangelio.
- Conocer la realidad, la cultura, las aspiraciones y los problemas de su tiempo: ser voz de la Iglesia que responde a los interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura, y la relación entre ambas.
- Para proclamar la Palabra, el diácono debe «leer y estudiar asiduamente la Escritura», no sea que fuera «predicador inútil de la Palabra en el exterior, porque no la ha escuchado en su interior» (S. Agustín).

# Dios ya lo ha hablado todo, dándonos al Todo, que es su Hijo

- “Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros antepasados por medio de los profetas; ahora en este momento final nos ha hablado por medio del Hijo a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo también el universo”
- Si te tengo ya habladas todas las cosas en mi Palabra, que es mi Hijo, y no tengo otra, ¿qué te puedo yo ahora responder o revelar que sea más que eso?

# DIACONÍA DE LA PALABRA

- El Obispo entrega el Libro de los Evangelios al nuevo diácono diciendo: «Recibe el Evangelio de Cristo del que has sido hecho mensajero; cree lo que lees, enseña lo que crees y practica lo que enseñes.
- Es propio del diácono proclamar el Evangelio y predicar con humildad, como ministro, no como dueño y señor de la Palabra de Dios.
- Dé gran importancia a la homilía en tanto que anuncio de las maravillas obradas por Dios en el misterio de Cristo.

# Al servicio de la Palabra

- Que se prepare cuidadosamente con la oración, el estudio de los textos sagrados, en sintonía con el Magisterio.
- Que tenga solícita atención a la catequesis, ayudando a profundizar la fe en Cristo, fortalecerla con los sacramentos y expresarla en la vida personal, familiar, profesional y social, consciente de los retos que plantea la sociedad al evangelio hoy.
- Que intervenga en los nuevos areópagos sin concesiones en la exposición de la verdad.



# La Oración, diálogo personal con Dios: fuerza y luz para seguir a Cristo y servir a los hermanos

- Pon los ojos sólo en él, porque en él te lo tengo dicho todo y revelado, y hallarás en él aún más de lo que pides y deseas.
- Oídle a él, porque ya no tengo más fe que revelar, ni más cosas que manifestar.
- Míralo tú bien, que ahí lo hallarás ya hecho y dado todo eso, y mucho más, en él.

Que se deje modelar por la Liturgia de las Horas, y que interceda por toda la Iglesia

- Cuanto más se acerque a la Palabra de Dios, más sentirá el deseo de comunicarla a sus hermanos porque en la Escritura, Dios habla al hombre (SC7) y, en la predicación, favorece ese encuentro salvífico.
- Que la predique incansablemente para que los fieles no queden privados de ella por ignorancia o pereza del ministro.

# BEBER A CRISTO

Bebe a Cristo porque es la vida verdadera,  
porque es la roca de donde brota el agua,  
la fuente de la vida, el canal que alegra la  
ciudad de Dios, la paz;  
bebe a Cristo porque de tu interior surgirá  
un manantial de agua viva;  
bebe a Cristo y así te saciarás de la sangre  
que te ha redimido y harás tuyas sus  
palabras;  
porque palabra suya es el Antiguo  
testamento y palabra suya es también el  
Nuevo testamento.

# ASIMILAR LA ESCRITURA

Si nos dejamos empapar del sentido profundo de sus palabras, realmente comemos y bebemos la Sagrada Escritura y es como si circulara por nuestras venas e impulsara toda nuestra actividad. El hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande (Is 8). Bebe aprisa para que brille en ti esta luz, porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado (Is 9, 5). Este gran don nos supera infinitamente.



# FASCINADOS POR LA PALABRA

¡Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro! Ayúdame a olvidarme totalmente de mi para establecerme en Vós, inmóvil y tranquila, como si mi alma estuviera ya en la eternidad. ... que cada momento me sumerja más íntimamente en la profundidad de vuestro misterio.

¡Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios! Quiero pasar mi vida escuchándoos: quiero ser un alma atenta siempre a vuestras enseñanzas para aprenderlo todo de Vos. Y luego, a través de todas las noches, de todos los vacíos, de todas las impotencias, quiero mantener mi mirada fija en Vos y permanecer bajo vuestra luz infinita. ¡Oh mi astro querido! Fascinadme para que un pueda salir nunca más de vuestra divina irradiación.

# Y LA PALABRA SE HACE CARNE



*La participación en el misterio de Cristo Servidor orienta el corazón del diácono hacia la Iglesia y hacia Aquella que es su madre. Toda la Iglesia debe estar en el corazón del diácono, unido a la Bienaventurada Virgen María, la humilde sierva del Señor que, como madre, se asoció a la diaconía de su Hijo divino.*

*Imitar sus virtudes y vivir una entrega confiada a su intercesión maternal. Nadie como ella ha respondido con un amor tan grande al inmenso amor de Dios. Este amor particular a la sierva del Señor, nacido de la Palabra y arraigado en ella, se convertirá en imitación de su vida*

# TAMBIÉN HOY

!Oh Fuego  
abrasador,  
Espíritu de  
amor!



Venid a mí para que se realice en mi alma como una encarnación del Verbo. Quiero ser para Él una humanidad suplementaria donde renueve todo su misterio.

# CANTAD AL SEÑOR UN CÁNTICO NUEVO

*¿Quieres alabar a Dios?*

Vive de acuerdo con lo  
que pronuncian tus  
labios. Vosotros mismos  
seréis la mejor alabanza  
que se le puede hacer, si  
vuestra vida rezuma su  
bondad.

(S. Agustín, sobre el  
cántico del amor)

